

HN 1283

11

28 Mayo 990

OFICINAS:
Lauria, 35 - Barcelona
TELEFONOS:
Redacción . . . 18464
Administración. 18465
Talleres Hueco 54666

EL NOTICIERO UNIVERSAL

DIARIO INDEPENDIENTE DE NOTICIAS, AVISOS Y ANUNCIOS
Fundador: D. FRANCISCO PERIS MENCHETA

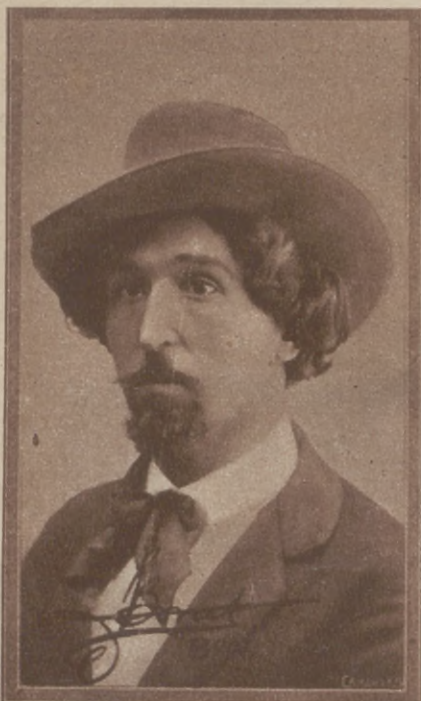
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Barcelona . 2'00 ptas. al mes
Provincias . 7'50 al trimestre
Complemento ilustrado
OCHO PÁGINAS



15 FEB 1933



ANDANZA DE ROMAN BONET



"BON" EN 1909

"Bon" pretende un imposible y lo logra

"BON", el popular caricaturista, que tuvo hasta hace pocos días su carro-estudio en la Exposición, frente al Pueblo Español, estuvo en nuestra casa.

Se disponía a emprender la excursión que ha emprendido y antes quiso visitarnos. No debió proponérselo cuando lo hizo. Tal es su manera de ser. Infinitud de proyectos todos los días y a todas horas; a todo dice que si y contrae una de compromisos que no puede cumplir.

¿Es que no tiene formalidad? Quizás sea temperamento de caricaturista. Coloca a la gente en "posse"; observa, escuadría, piensa; su lápiz deja en el papel unos trazos grotescos y cuando el que pacientemente espera en la postura y con el gesto que "Bon" le aconseja, el artista, las más de las veces, arruga o rompe el papel; habla de lo que no viene a cuento y a otra cosa. Si no ha salido al primer golpe de vista, hay que dejar "enfriar" la impresión.

Hasta su propia vida es una caricatura. Corriente es en él acudir a un sitio con determinado y al parecer decidido propósito y en el momento preciso hacer todo, menos aquello que se había propuesto.

¡Dios sabrá para qué vino "Bon" a nuestra casa! El caso fue que, tras las presentaciones y saludos, se habló de muchas cosas. Refirió parte de su pintoresca vida, prometiéndose continuar la que le queda tan inquieta e indecisa como la que le va saliendo al paso. Ha recorrido medio mundo dejando la estela de su trabajo humorístico, y desde que "atterizó" en la Exposición hasta ahora ha hecho más de ocho mil caricaturas, entre ellas las de cuatro príncipes, cuatro, la de Primo de Rivera, la del doctor Asuero, la de Romanones...

Hace unos días marchó a Valencia, con su carro transformado, modernizado. Marcha a fuerza de gasolina y ha tenido "Bon" que aprender a conducir. ¡Qué más da! Fue cocherito de punto en Madrid por gusto, bien puede ser chofer "in partibus" por su conveniencia.

Bon.
BON.

AUTÓGRAFO

"Bon" no se asusta de nada. Donde hay materia para caricaturas las hace, pero sino, como en Aguilas, porque así vino rodado, venderá cristales de aumento o cordones para zapatos. Vivir... vivir. Tal es su lema.

A estos hombres como "Bon" se les llama ahora dinámicos y no está mal la denominación, como nos lo probó el hecho de que mientras recorrió la casa de EL NOTICIERO UNIVERSAL de arriba abajo, todo fue en ella dinamismo. No dejó nada quieto ni a nadie en su sitio. Donde veía una cara, apunte que te crió, que dicen los "clásicos", y entre apunte y apunte refería anécdotas, preguntaba las cosas más raras del mundo y concebía infinidad de proyectos.

Uno de éstos nos lo espetó a boca de jarro.

Quería encargarse de hacer uno de nuestros números extraordinarios.

Ante el general asombro que produjo la proposición, se expresó "Bon" de esta manera:

—¿Por qué no, señores? Llevan ustedes más de cuarenta años hablando de todo bicho viviente. ¿No es eso? Pues que uno de esos bichos, yo, por ejemplo, y perdonen la forma de señalar, hable un día de ustedes. No solo habrá de parecerles bien a los lectores de EL NOTICIERO, sino que puede resultarles interesante la información.

—¿Y usted nos va a presentar?—le respondimos.

—¿Qué duda cabe!

—Y a usted quién le presenta?

Se veía venir la pregunta que "Bon" contestó rápidamente:

—Ustedes.

Se discutió la idea.

Dejamos solo a "Bon" en una mesa de la redacción y a los diez minutos tal era el montón de cuartillas arrugadas que había a sus pies que si hubiese caído alguien encima de ellas desde la altura de un quinto piso no se habría hecho el menor daño.

Hubo que hacerle desistir, diciéndole:

—Zapatero a tus zapatos. Caricaturice lo que quiera, pero no rompa más cuartillas, que a usted no le ha llamado Dios por ese camino y si le ha llamado no ha hecho caso.

Insistió para que le dejásemos solo, como a los buenos matadores. También "Bon" ha toreado, mas este toro no era para él y por fin se resignó, porque su idea no se desechaba. Se modificaba, pero no se desechaba.

Transijimos. Y puesto que "Bon" había empleado mucho trabajo, decidimos dedicarle este número, que a la vez el bohemio caricaturista lo dedica a nosotros.

Si al lector no le place, tenga piedad, en gracia a que no ofendamos a nadie, más bien somos nosotros los ofendidos por el lápiz mordaz del dibujante.

Y ahora, lean si gustan algunas de las andanzas del artista trasahumante que corre el mundo con blusa de baqueta y capa de procurador.

El "Carro" de "Bon"

SU original estudio ambulante ha sido un éxito para el artista. De las paredes exteriores penden varios cuadros con lindas

caricaturas. Una rústica jaula sirve de prisión a una pajarita de papel, que "Bon" cuida con gran cariño, y un león disecado guarda el museo, ahuyentando a cuantos se aproximan con intenciones sospechosas. Contiguo al "Carro", puede admirarse un caballo, caricatura en madera, llamado "La Pepa", hermoso ejemplar, procedente de las propias y renombradas cuadras (?) de "Bon". A uno y otro lado del "Carro" se ven enclavados artísticos cartelones que reproducen los pensamientos y comentarios alusivos a la obra del admirable y fecundo caricaturista. Ahí van algunos de ellos:

"Tres carros cita la historia que por su fama y su gloria se hacen dignos de mención: el carro del Sol que "brilla", el carro de la familia y luego el carro de Bon.-A. A. T."

"Felicitó de tot cor y fins amb una mica de gelosia, porque'm recorda temps jay! de juventud, pel seu famós carro de "La caricatura que passa".—Santiago Rusiñol."

"La caricatura es uno de los caminos de la inmortalidad. ¡Ay del que no se encuentre con "Bon"! — Enrique Díez-Canedo."

"Le tengo más pánico al prestigioso lápiz de "Bon", que al bisturi de todos mis queridos colegas.—J. Asuero."

Las paredes interiores del "Carro" están exornadas de otro buen número de selectas caricaturas, además de varios carteles, retra-



"BON" EN 1928

tos, medallas antiguas y otros mil caprichosos objetos. Su mesa de trabajo consiste en un modesto pupitre. También dispone para recreo de los visitantes de un pequeño fonógrafo, de voces apagadas e ingratas. Cuatro artísticos tiestos hacen honor a la escalera que da acceso al "Carro".

Un poco de la vida de "Bon"

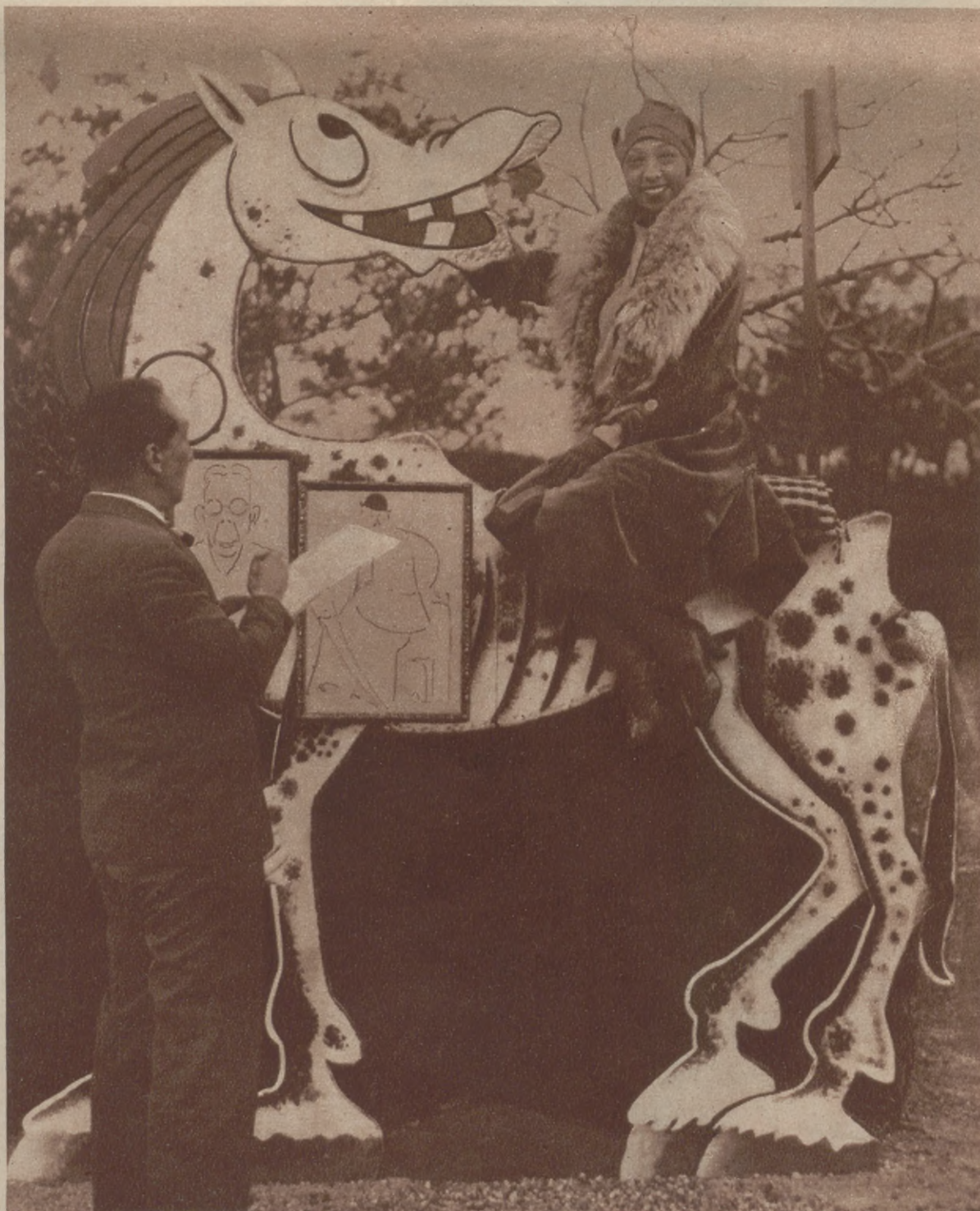
MI historia—dice—es poco interesante. Vi la luz en esta hermosa ciudad mediterránea, y aunque no puedo precisar la fecha, debo manifestarle que soy un "acreditado joven de cuarenta años, soltero y solo". Mi oficio primitivo fue el de cincelador, que abandoné pronto por no poder acomodarme a los martillazos. Como al mismo tiempo me aplicaba dibujando, decidí dejar el cincel por el lápiz. Con éste hice notables progresos, siendo recompensado por el Ayuntamiento con unos premios en metálico con cuyo dinero empecé a correr mundo, valiéndome de un gracioso ardid. A la sazón contaba quince años. Dije a mis padres que iba a Valencia a ver la batalla de flores. Desde allí fui a Elche, luego a Murcia, y así sucesivamente hasta dar la vuelta a España. Entonces ya colaboraba en varios periódicos y revistas, lo que me obligó a tener que mutilar mi verdadero nombre, que es Ramón Bonet, unas veces por "Bon" y otras por "Net".

En Algeciras me favoreció el ser un infatigable propagandista del Esperanto. Las sociedades que cultivaban este lenguaje universal, me pagaban las dietas. Estos conocimientos lingüísticos me facilitaron que trabara en la mencionada población una sólida amistad con el secretario del gobernador militar, un tal mister Eduard, muy buen señor, el cual tuvo la atención de presentarme a lo más selecto de la colonia inglesa. Fui a Tánger, en donde un editor me encargó treinta cuadros de tipos marroquíes que editaron en Alemania, los cuales siguen vendiéndose a los turistas.

Estando en Casablanca fué bombardeada la ciudad por la escuadra francesa. Refugiéme en el Consulado español, de donde no pudimos salir en muchos días.



TARJETA DE VISITA



EL BRUJO DEL LAPIZ HACIENDO UNA CARICATURA A LA POPULAR ARTISTA "BAKER"



"BON" HABLANDO CON NUESTRO REDACTOR

Durante mi estancia en tierra africana me hice muy amigo de los generales y oficiales. Tenía caballo y hacía vida común con los corresponsales de Prensa.

Fui designado por el Gobierno español para representar en Nueva York a la Unión de Dibujantes Españoles. Pero debo hacer constar que únicamente me pagó el importe del billete, los demás gastos corrieron de mi cuenta. Una vez allí colaboré en varias revistas y periódicos; entre otros "New York Times", "Herald Tribune", "Guild Theatre" y "World Traveler". En este último por una página mensual me pagaban doscientos dólares, y ochenta y cien los otros. Celebré tres exposiciones. La primera de carteles, otra de caricaturas y la última de tipos del "Metro". La empresa del Gallo Theatre me firmó un contrato original. Durante el espectáculo tenía la obligación de salir al escenario y hacer siete caricaturas de otros tantos espectadores que tuvieran este deseo. Por ello cobraba la friolera de mil dólares semanales. El éxito fué rotundo. Llegué a adquirir tal fama en la ciudad de los rascacielos que al poco tiempo ya había conquistado buen número de amistades entre la distinguida sociedad neoyorquina. Los laureles logrados me proporcionaron la distinción de ser huésped de honor del multimillonario mister Wrandorbit.

Otro potentado, mister Thompson, me brindó todos los bancos, llegando a ser su amigo de compañía.

A la Exposición

Por mi estudio han desfilado más de ocho mil personas de todas las clases sociales. Entre ellas, tres príncipes, muchos nobles, las más ilustres personalidades que han visitado la Exposición; renombrados artistas, cultísimos literatos y periodistas, figuras prestigiosas del ejército, eminentes políticos y buena parte del pueblo de Barcelona, que con sus reconocidas bondades, ha honrado mi modesto

to y retirado taller, ensalzando, más que por mis méritos, por su noble corazón, mi labor artística, de lo que guardaré la gratitud más eterna.

Algunas anécdotas

HALLANDOME en Reus, actuaba en uno de los teatros una compañía de liliputienses. El empresario, con vistas al negocio, me encargó la caricatura de varios de ellos, con la idea de colocarlos en el vestíbulo. Aunque por la estatura los notables actores parecían niños, algunos frisaban en los cuarenta años. Vinieron a mi estudio, que lo tenía en el barrio de los gitanos. Armaban tal algarabía que me vi precisado a tener que encerrarlos en una habitación contigua y caricaturizarlos uno a uno, pues de no tomar esta precaución me hubiera sido imposible el trabajar con tranquilidad. Al siguiente día, cuando vieron los dibujos en el vestíbulo, les causó tan mal efecto que, indig-

nados, vinieron a mi estudio y cómo sería la protesta que no quedó ningún cristal sano.

★

Una bella señorita se empeñó en que le hiciera una caricatura. Por rara terquedad que alguna vez y sin saber por qué sostenemos los artistas, me negué a ello, ofreciéndole mil excusas. Una mañana, y eran muchas las que paseaba por delante de mi estudio, presentose acompañada de una familia austriaca. Contemplando el caballo, deshaciase en elogios, alabando las caricaturas que figuran en el exterior del "Carro". Al verme, volvió a suplicarme le hiciera la caricatura, llegando a ofrecerme una suma respetable. Viendo mi gran resistencia, ya nerviosa, acercándose a mi oído, díjome: ¿Me la haría por un beso? Emocionado, le dije que sí. Terminado el trabajo, cobré los honorarios estipulados, ante la mirada de algunos curiosos, que



ACARICIANDO AL LEON QUE CUSTODIA SU ESTUDIO



CONDUCIENDO UNA CAMIONETA

por tan traidora enfermedad, al igual que mi buen amigo Fontdevila, en aquel entonces redactor-jefe de "El Liberal", hoy director de "Heraldo de Madrid". Llegó la convalecencia y hechos unos espárragos salíamos casi sin fuerzas a tomar el sol. Paseábamos por los alrededores de la estación de Atocha. En estas pasé, casi rozándonos, un camión desbocado. Increpamos al automovilista por el abuso. Un poco chulo, al parecer, descendió del vehículo y con aire provocador exclamó: ¿Qué pasa?... ¿Qué ocurre?... Y dirigiéndose a Fontdevila, con mal talante, le dijo: ¿Qué quiere usted? Yo nada, contestó amilanado. ¿Y Vd., qué quiere? Y yo con mucha fiema, y en atención a mi estado algo débil, le contesté: ¡Caldo, mucho caldo! Frunció el ceño el iracundo provocador, murmuró entre dientes unas frases que no pudimos oír y después de una mirada de desprecio siguió su ruta, mientras los dos inválidos no sabíamos que camino tomar.

★

Y va la última y más reciente. Presentose en mi "Carro" un vascongado, acompañado de un joven, al parecer, hijo suyo. Llevaba unos minutos ocupado en la ejecución de la caricatura del primero cuando, impaciente, me dice: ¿Falta mucho para terminar? Un momento, señor, nada más, estoy dándole unos toques en la nariz. ¡Fatalidad! El interesado era el discutido doctor Asuero!...

repliqué. Al entregarlas, como encontraran el agua turbia me propinaron un broncoazo sin igual, me dieron veinte céntimos de propina, que guardé en el bolsillo, y me marché sin chistar, aunque para mis adentros iba calculando el mal negocio que había realizado, pues en el manantial cobraban veinte céntimos por envase, y encima me obsequiaron con una monumental repimenda.

★

Hallándome en Madrid cuando la epidemia gripal, fui atacado

Fotos. de A. Goltia, Sport, Alfonso, Brangulí y Guerrero.



DANDO AGUA A SU FAMOSA "PEPA"

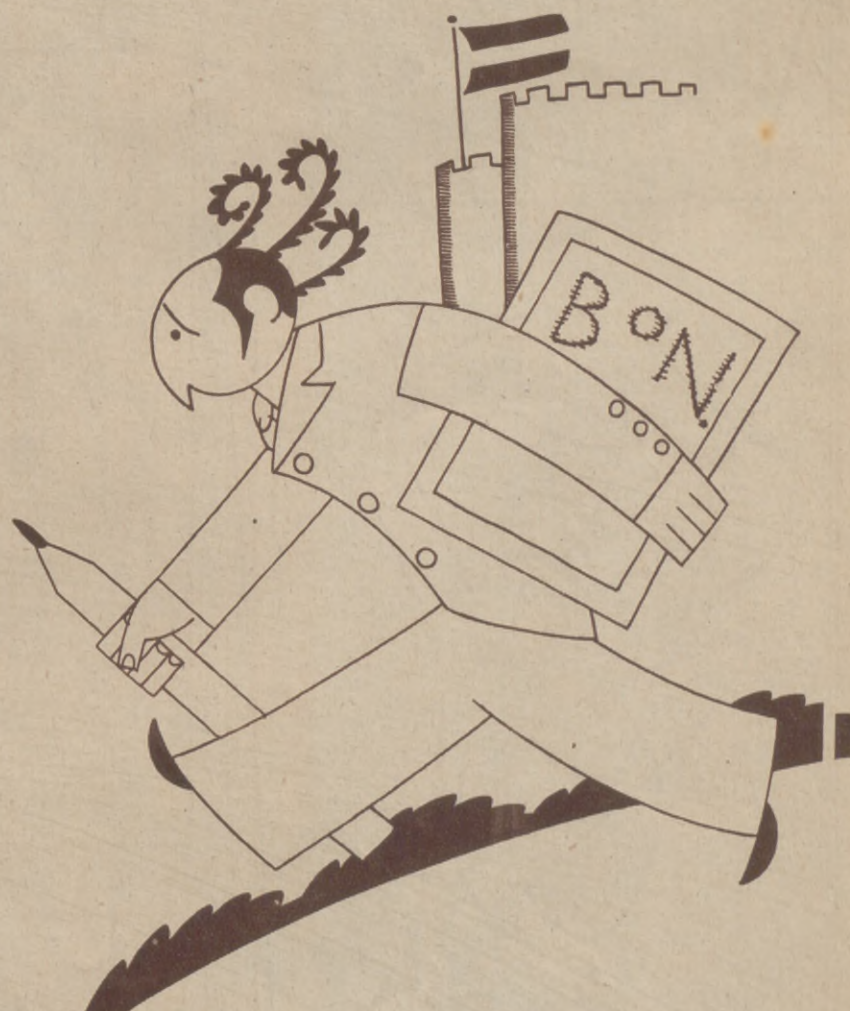
intrigados por el incidente, aguardaban el desenlace.

★

Estando en San Sebastián, en calidad de redactor gráfico de "Heraldo de Madrid", con motivo de unas carreras de automóviles, si la memoria no me es infiel tituladas "Circuito de La-sarte", ocupábamos la tribuna de la Prensa varios compañeros. Para mayor comodidad me puse un traje de mecánico. El calor era el de un día agosteo. En la tribuna teníamos un cántaro, para mitigar la sed. Pero era tan sofocante el calor, que a cada momento nos terminábamos el agua. Era condición indispensable que el que la terminaba venía obligado a llenar el cántaro en un manantial que había próximo a la tribuna que ocupábamos. Me tocó a mí el turno. Al pasar por una tribuna uno de los ocupantes, al verme con el cántaro y mi traje de mecánico, exclamó: ¡Oye, aguador, llena estas dos botellas! —¡Con mucho gusto!



"BON" TRABAJANDO EN SU "CARRO"



"BON" VISTO POR EL MISMO



Los Redactores de EL NOTICIERO, según "Bon"

ESTOS, Fabio, que ves aquí ultrajados por el cáustico lápiz de "Bon", quieren ser los "chicos" de EL NOTICIERO. "Chicos" entre los que figura uno que ha rebasado los 72 años, otros que traspasaron los cincuenta, los más que fluctúan entre los treinta y cinco y los cuarenta, y los restantes que figuran todavía en la florida juventud, primavera de la vida. Si por ventura conocieras a alguno juzgarás de la habilidad del dibujante con solo contemplar los rasgos de su fisonomía que una mano aleveza, exageró con saña. Si te son desconocidos no pares malientes en esos trazos maliciosos. Nada sacarás en claro y atormentarás tu imaginación inútilmente. No hemos querido incurrir en la vulgaridad de poner debajo de cada figura el nombre del "interesado". Habría sido en desdoro de "Bon", que cree haber realizado su obra definitiva con esos trazos que nos desfiguran y nos afean.

Busca en esos rostros de facciones bastante convencionales, quienes puedan ser los reporters activos y diligentes que recorren centros oficiales, las peñas de cafés, los lugares donde se encuentra el tema político del día, el suceso sensacional o el chisme indiscreto. Busca al crítico severo que juzga sin apasionamiento; busca a los redactores cinematográficos, ávidos de dar la noticia oportuna; a los deportistas siempre ansiosos de ser los primeros en publicar los lances de un partido de "fútbol", de un "match" de boxeo o las peripecias de una marcha atlética; a los taquígrafos idóneos, esclavos de signo, que a veces trabucan palabras y tergiversan conceptos; a los revisteros de toros, incapaces de ponerse ante los cuernos de un becerillo, pero con suficiencia para dar y quitar reputaciones; a los que por devoción cultivan el sublime arte de la música y a diario han de habérselas, no solo con artistas de base bien cimentada, sino con cantantes en agram y concertistas incipientes;

a los que cultivan la crónica de sucesos desde el crimen espeluznante, al leve choque de dos automóviles; a los que se pasan horas deshojándose para desenredar la maraña de la información extranjera; a los que trabajan poco y hablan mucho y escriben un par de cuartillas cuando se sienten inspirados; busca en esas caras a los que mantienen latente y vivo el interés de EL NOTICIERO UNIVERSAL, haciéndolo el periódico predilecto del público. Y si, por ventura, fueres tan lince que descubrieras de quien es cada caricatura de las que en esta página se publican, te lo agradecerá "Bon", y se considerará suficientemente pagado. Y si sucediera lo contrario, que Dios se lo demande a "Bon", y se lo tenga en cuenta en su día. Una aclaración para terminar. No todas las caricaturas son de "Bon". Nuestro compañero Guasp ha puesto también en ellas sus manos pecadoras. Los dibujos de Guasp no son los sobresalientes, pero tampoco los peores.



BRANGULI, EL POPULAR REPORTER FOTOGRAFICO, HA QUERIDO COMPENSAR EL MAL EFECTO QUE PUEDE HABER PRODUCIDO LA PICARDIA DE "BON" Y HA HECHO ESTE GRUPO DE REDACTORES DE "EL NOTICIERO". COMO BRANGULI ES HABIL Y ESTA DUCHO EN ESTOS MENESTERES, LE HA SALIDO BASTANTE BIEN Y NOS DECIDIMOS A PUBLICAR LA FOTOGRAFIA, CONTANDO CON QUE NOS DISPENSARAN NUESTROS LECTORES



GRUPO DE BELLAS ADMIRADORAS DEL ARTISTA, ANTE UN POSTE ANUNCIADOR DE LA EXPOSICION



Para su Vuelta a España, el popular caricaturista "Bon" utiliza su célebre "Carro" montado sobre un chasis "Ford" último modelo, que ha adquirido en la agencia oficial "Bohigas-Cobo, S. A.". Avenida Alfonso XIII, 427

EL CINE Y SUS ARTISTAS



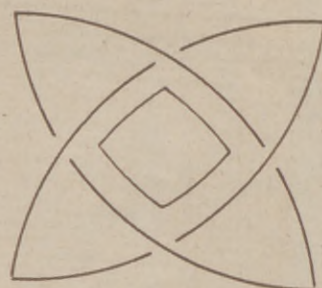
VIRGINIA VALLI
haciendo honor a su fama de
"buena chica", se declara parti-
daria de la falda larga.



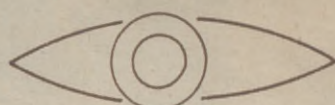
ESTA FOTOGRAFIA QUE VES, CARO LECTOR, POR EL MOMENTO ES UNA ESCENA DE PELICULA;
QUIZA MANANA SERA UNA NOTA CALLEJERA QUE HABRA PERDIDO TODA ORIGINALIDAD...



SHARON LYNN
ESTRELLA DE LA "FOX", EN TRAJE DE VERANO Y RETANDO AL LECTOR CON
SU MIRADA FULGURANTE



MARIE SAXON
completamente desconocida ayer;
hoy convertida en una celebridad
del cine sonoro, según nos dicen.



JOAN CRAWFORD
"LA VENUS DEL CINE", COMO LA LLAMAN SUS INFINITOS ADMIRADORES, Y
ACTUAL ESPOSA DE DOUGLAS FAIRBANKS (HIJO)



LIONEL BARRYMORE
RENOMBRADO ACTOR DE CARACTER DE LA "METRO GOLDWYN MAYER", QUE
HA ABANDONADO SUS LABORES INTERPRETATIVAS Y ACTUARA EN ADELANTE
COMO DIRECTOR ESCENICO



"BON" VISTO POR GUASP Y GUASP VISTO POR "BON"